

La vitalidad diaria que empuja el lenguaje: “menos viejismo, más geroactivismo”

La discriminación viejista (y machista) es transversal

"En los discursos sobre vejez y envejecimiento existe un vacío respecto a las consideraciones de género" (Lowick-Russell)

El discurso feminista más masivo pone especial atención a los temas atinentes a la mujer en edad reproductiva.

¿SABÍAS QUÉ?
Existe viejismo machista en Hollywood
Actrices han denunciado este fenómeno del que poco se habla

La palabra más agresiva es la palabra "vieja" que se oídos de n...

Y no es lo que se ve allá de lo que se ve de la vejez de la mujer más precariedad de los hombres y la inequidad...

Participants: Silvia Donoso, Rodrigo Faúndez, Catalina Olivares, Isabel Leal

Las edades son para vivirlas plenas -en condiciones normales-, sin discriminación, en uso de los derechos y con enfoque de género; más aún tras los 60 años o la tercera edad que no significa caer progresivamente en una inactividad, sino que seguir ocupando un espacio y tiempo empoderado con uno mismo y el entorno. Es lo que se desprende de la didáctica y transformadora charla que la Dra. Silvia Donoso Hiriart entregó vía streaming, actividad que integró la programación de la Dirección de Extensión de la UBB, con el apoyo de la Unidad de Género, de la Facultad de Educación y Humanidades.

Por Álvaro Muñoz.

Si bien el envejecimiento es un proceso y parte del ciclo natural de los seres humanos, no determina que se deba adoptar una actitud de pasividad al entrar a la tercera edad o “senectud” (término antropológico que hace referencia a las últimas décadas de la vida). En este sentido, durante los 60 años puede comenzar una etapa vital asumida como nueva o de empoderamiento hacia el descubrimiento o activación de escenarios personales o en relación con otros, en el contexto de la culminación de los años laborales; más aún en un país donde existe una cultura peyorativa y del estereotipo sobre el “viejo” o la “vieja” (con más carga negativa), la que es relevante desplazar por otra de buen trato, de derechos, con enfoque de género y sin discriminación.

Este escenario contingente fue abordado a través de un planteo crítico y transformador en la actualización del lenguaje por la Dra. en Literatura, Silvia Donoso Hiriart, quien fue presentada por el Dr. en Filología Española, Rodrigo Faúndez Carreño, académico de la Universidad del Bío-Bío (UBB), del Departamento de Artes y Letras, de la Facultad de Educación y Humanidades. En la bienvenida, el Dr. Faúndez enfatizó en la importancia de: “entender que cuando se acaba la vida laboral asalariada

es también una edad fecunda, [para] potenciar nuevas actividades, desatar la creación”.

El encuentro enmarcado en las acciones del Proyecto “ADAIN UBB 2193”, tuvo convocatoria abierta a la comunidad regional y se transmitió mediante la videoconferencia titulada “Geroactivismo en clave feminista”, donde se buscó desentrañar temas relacionados a cómo envejecemos, el papel de las mujeres en la sociedad y su protagonismo en la nueva Constitución, como así también abrió pasajes de reflexión sobre comportamientos naturalizados hacia las “personas grandes” que es necesario remover para una mejor convivencia y trato en sociedad.

Remover el “edadismo” y “viejismo”

En la exposición, la Dra. Donoso, especialista en la relación cultural con las personas mayores -a partir de las actividades de mediadora de “Espectadores con experiencia” en el cine club de la sala Insomnia, Teatro Condell de Valparaíso, y como profesora responsable del área de Literatura de la Universidad del Adulto Mayor, en la Dirección de Extensión Cultural de la Universidad Viña del Mar-, desarrolló, comparativamente, la estigmatización que ocurre por igual en niños o adolescentes y la tercera edad, donde se evidencia un “edadismo” (el joven que no puede decir cosas al mayor) y “viejismo” (miedo a envejecer), respectivamente. Sobre ello apuntó que “son discriminatorios” y reflejan “gerontofobia, gerontocidio”, lo que puede constatarse, según la especialista, en los medios de comunicación como perpetuadores de la violencia simbólica. “Se difunden en imágenes, limitantes, débiles o vulnerables, pero nunca empoderadas, dueñas de su vida”, precisó.

Sobre la realidad nacional, sentenció que la vejez en los llamados años dorados “es una mentira, el 86% de los hombres y el 93% de las mujeres que se jubilan en Chile reciben una pensión inferior a \$150 mil pesos (Fundación Sol, 2015). Esa es la realidad de los años dorados en Chile”. También, profundizó, existen instalaciones sociales: “la menopausia no termina con la vida sexual de las mujeres, los 50 no son los nuevos 40, son los 50 años, y Mick Jagger no es joven, sino que es una persona vital, energética”.

Puso la alerta sobre las palabras que se ocupan para referirse a comportamientos asimilados como naturales, por ejemplo, “abuelitas” o “abuelitos”, que reducen a estas personas a un rol familiar, cuando poseen otras posibilidades de vivencias. Es urgente, de este modo, “terminar con el discurso de vulnerabilidad o victimizar que es terrible llegar a viejo, disimulando la edad”. En Chile, en este marco, existen 130 mujeres por cada 100 hombres, después de los 60 años, según Casen (2017); por ello, para la Dra. Donoso es inaplazable incluir la perspectiva de género: “la palabra ‘vieja’ resulta más agresiva que ‘viejo’, tiene otra connotación, existe ‘viejismo machista’”, aseveró.

Finalmente, valoró la propuesta de la nueva Constitución, citando el artículo 33, el cual establece que las personas mayores son titulares de derechos, tienen derecho a envejecer con dignidad, lo que incluye prestaciones de seguridad social, accesibilidad a diferentes entornos como el físico, económico, social, cultural y digital, y estar libres de todo tipo de maltrato por edad, entre otros aspectos. Y mencionó también el 50, referido a que toda persona tiene derecho al cuidado, desde el nacimiento hasta la muerte. “No más viejismo, más geroactivismo”, cerró la expositora.